

es mas bien un murmullo que un canto, y el nombre de *picoter*os que se les ha dado, indica bastante que en los lugares en que así se les llama no se les conocia ni el talento de cantar ni el de hablar que tienen los mirlos, porque garlar ó picotear ni es cantar ni es hablar. Mr. de Reaumur les disputa hasta el título de picoter<sup>os</sup>; y sin embargo, el príncipe de Aversperg dice que su canto es muy agradable. Quizás se podrá conciliar todo, pues es posible que el picotero tenga un canto agradable en el tiempo de amor, y que se entregue á él en los países en que perpetúa su especie; que en todas las demas partes no haga mas que picotear ó garlar aunque esté en libertad; y que en fin, en las jaulas chicas no haga absolutamente nada de todo esto.

Su plumage es agradable cuando el ave está quieta; pero para tener de él una idea completa es menester verla cuando despliega las alas, ensancha la cola y alza el moño, en una palabra, cuando ostenta todas sus bellezas; es decir, que es menester verla volar, pero de cerca. Sus ojos, que son de un hermoso rojo, brillan con un esplendor singular en medio de la faja negra sobre la que están colocados: este negro se estiende por debajo de la garganta al rededor del cuello; el color avinado mas ó menos subido de la cabezas, cuello, dorso y pecho, y el ceniciento del obispillo están orlados de un marco esmaltado de blanco, amarillo y rojo, formado por las diferentes manchas de las alas y de la cola. Esta es cenicienta en su nacimiento, negruzca en el medio, y amarilla en la punta; las pennas de las alas son negruzcas, la tercera y la cuarta manchadas de blanco hacia la punta, las cinco siguientes de amarillo, y de blanco todas las medias, de las cuales la mayor parte termina en las placas lisas del color rojo de que he hablado en el principio de este artículo. El pico y

los pies son negros, proporcionalmente mas cortos que los del mirlo. La longitud total del ave es, segun Brisson, de ocho pulgadas y un tercio, la cola de dos y media, el pico y el pie de diez líneas, y el vuelo de quince pulgadas. Yo he observado una cuyas dimensiones eran mayores; pero quizás esta diferencia de tamaño no indica mas que una variedad de edad ó de sexo, ó tal vez una mera diferencia individual.

Ignoro cual es la librea de los jóvenes; pero Aldrovando dice que el borde de la cola es de un amarillo menos vivo que en las hembras, que estas tienen sobre las pennas medias de las alas manchas blancuecinas y no amarillas como las del macho. Añade una cosa difícil de creer, aunque la atestigua con su propia observacion, y es que la cola de las hembras consta de doce pennas, sin embargo, de que segun él mismo la de los machos solo tiene diez. Es mas fácil y mas natural creer que el macho ó machos observados por Aldrovando habian perdido dos de sus pennas.

#### EL PICO-GRANDE.

El pico-grande es un ave que pertenece á nuestros climas templados desde España é Italia hasta Suecia. La especie, aunque sedentaria, no es numerosa. Vese todo el año á esta ave en algunas provincias de Francia, de donde desaparece por muy poco tiempo en los inviernos muy rígidos: en verano habita comunmente los bosques, algunas veces los vergelcs, y en invierno se acerca mucho á las quintas y casas de campo. Es animal silencioso, cuya voz se oye raras



veces, y no se le conoce ningun canto ni gorgo decidido. Parece que no tiene el órgano del oído tan perfecto como las otras aves, y que carece de él lo mismo que de voz, porque no acude al reclamo, y aunque habitante de los bosques no se le coge con ramitas. Gessner, y á imitación suya la mayor parte de los naturalistas, han dicho que la carne de esta ave es un buen manjar: pero yo despues de probarle no la he encontrado ni sabrosa ni succulenta.

En Borgoña he observado que hay menos aves de estas en invierno que en verano, y que á mediados de abril llegan en gran número, vuelan en pequeñas bandadas, y cuando llegan van á posarse en los sotos. Generalmente anidan en los árboles, á once ó trece pies de altura, en lo interior de las ramas grandes como el tronco. Como las tórtolas, lo componen de astillas secas, y lo entrelazan con raicillas. Generalmente ponen cinco huevos azulados y manchados de negro. Puede creerse que solo crían una vez al año, supuesto que su especie es poco numerosa. Alimentan á sus hijuelos con insectos, crisálidas, etc. y cuando se los quieren quitar, los defienden con valor, y muerden con bastante ahínco. Su pico recio y grueso les sirve para romper los huesos de las frutas y otros cuerpos duros; y aunque son granívoros, comen también muchos insectos. Yo las he criado mucho tiempo en pajareras; rehusan la carne; pero comen con gusto de todo lo demás. Es menester tenerlas en jaula separada, porque sin parecer ariscas y con todo su silencio matan á las aves (mas débiles que ellas) con que se ven encerradas: las atacan no hiriéndolas con la punta del pico, sino pellizcando la piel y llevándose el pedazo. Cuando están en libertad se alimentan con toda clase de granos y almendras de frutas. La oropéndola come la carne de las cerezas, y el pico-grande rompe los huesos y

se come la almendra. No rehusa tampoco las nueces de abeto, de haya, ni los piñones.

Esta ave, solitaria, silenciosa, silvestre, dura de oído, y menos fecunda que la mayor parte de las otras, tiene todas sus calidades mas reconcentradas en sí misma, y no está sujeta á ninguna de las variedades que provienen casi todas de la superabundancia de la naturaleza. El macho y la hembra son del mismo tamaño, y se parecen bastante. En nuestro clima no hay ninguna raza diferente, ninguna variedad de la especie; pero hay muchas especies extranjeras que parecen aproximarse á esta mas ó menos, las que vamos á enumerar en el artículo siguiente.

#### EL PICO-CRUZADO.

La especie del pico-cruzado es muy inmediata á la del pico-grande; son aves del mismo tamaño, de la misma figura, tienen la misma índole, los mismos apetitos, y no difieren entresí sino por una especie de deformidad en el pico; y esta deformidad del pico-cruzado, al paso que le distingue del pico-grande, le separa también de todas las demás aves, porque es el único que tiene este carácter ó mas bien este defecto, y en prueba de que es mas bien tal, ó un error de la naturaleza, que uno de sus rasgos constantes, diremos que el tipo es variable en esta especie, mientras que es fijo en todo lo demás, y que todas las producciones siguen una ley determinada en su desarrollo, y una regla invariable en su posición, en vez de que el pico de esta ave está cruzado en diferentes individuos, unas



veces á derecha, otras á izquierda. Como no debemos suponerle á la naturaleza sino miras fijas y proyectos ciertos, invariables en su ejecucion, prefiero atribuir esta diferencia de posicion al uso que el ave hace de su pico, pues este se cruzaria siempre hácia una misma parte si ciertos individuos no contrajesen el hábito de coger su alimento hácia la parte izquierda en lugar de verificarlo por la derecha, como vemos en la especie humana algunas personas que usan de la mano izquierda con preferéncia á la derecha. La ambigüedad de posicion en el pico de esta ave vá acompañada de otro defecto que no puede menos de serle muy incómodo, y es un exceso de acrecentamiento en cada mandíbula del pico, de modo que no pudiéndose reunir las dos puntas, el ave está privada de picotear, de coger granos pequeños, y de tomar el alimento mas que de lado: por esta razon si el ave ha empezado á cogerlo por el derecho, el pico se cruza al izquierdo y viceversa.

Pero como nada existe en la naturaleza que no tenga sus analogías, y que no pueda por consiguiente tener algun uso, y como todo ser que siente saca partido aun de sus mismos defectos: ese pico disforme engarabitado hácia arriba y hácia abajo, y encorvado en la estremidad en dos opuestas direcciones, parece hecho á propósito para despegar y quitar las escamas de las piñas, y sacar el grano que está debajo de cada escama y que constituyen el principal alimento del ave. Coloca el gancho inferior de su pico debajo de la escama para levantarla, y la separa con el superior, cuya operacion ejecuta al instante que se cuelga en su jaula una piña madura. Este pico retorcido le sirve tambien para encaramarse, y cuando está en la jaula se sirve de él con destreza para subirse por toda ella de un modo muy parecido al del papagayo; de modo, que esta circunstancia y la hermosura

de sus colores han hecho que algunos la llamasen *papagayo de Alemania*.

El pico-cruzado no habita mas que los climas frios ó las montañas de los países templados; se le encuentra en Suecia, en Polonia, en Alemania, en Suiza, en los Alpes y en los Pirineos. Es ave absolutamente sedentaria en las comarcas en que habita, y permanece en ellas todo el año: sin embargo, alguna vez va como por comodidad y en gran número á otros países.

Es de presumir que la especie del pico-cruzado, que prefiere habitar en los climas frios, se encontrará en el Norte del nuevo continente como en el del antiguo: sin embargo, ningún viagero de América ha hecho mencion de él. Lo que me mueve á creer que se le debe encontrar allí es que además de la presuncion general, siempre confirmada por los hechos, de que todos los animales que no temen al frio han pasado del uno al otro continente y son comunes á los dos, el pico-cruzado se encuentra en Groenlandia, de donde fué traído á Edwards por los pescadores de ballena; y este naturalista, el mas versado en el conocimiento de aves, observa que las que frecuentan, sean acuáticas ó terrestres, las altas latitudes del Norte, se derraman indistintamente en las partes menos septentrionales de América y de Europa.

El pico-cruzado es una de las aves cuyos colores están sujetos á variar: apenas se encuentran en un gran número dos individuos parecidos; porque los colores no solamente varian en sus tintas, sino tambien en su colocacion y en un mismo individuo, por decirlo así, en todas estaciones y edades. Edwards, que ha visto gran número de ellos y que ha buscado los estremos de sus variaciones, pinta el macho de un rojo rosado, y la hembra de un verde amarillento; y en uno y otro el pico, los ojos, las piernas y los pies absolutamente de una misma forma y colores. Gessner



dice haber criado una de esas aves, que era negruzca en setiembre, que empezó á ponerse roja en octubre, y añade que las partes en que comienza á parecer el rojo son la inferior del cuello, el pecho y el vientre; que luego este rojo se convierte en amarillo; que los colores cambian, principalmente en invierno; y que se supone que en diversos tiempos se inclina á rojo, á amarillo, á verde y á gris-ceniciento. De lo dicho resulta que no debe hacerse una especie ó variedad particular como lo han verificado nuestros nomencladores modernos, de un pico-cruzado verdoso que se cogió en los Pirineos; pues se le encuentra igualmente en otras partes, y en ciertas ocasiones los hay de este color en todas. Segun Frisch, que conocia perfectamente las aves comunes en Alemania, el color del macho adulto es rojizo ó verde mezclado de rojo; pero á la manera que los pardillos, pierde ese rojo cuando se le tiene en jaula, conservando unicamente el verde, que es el mas fijo tanto en los párvulos como en los viejos; por cuya razon en algunos puntos de Alemania se le llama *krinis* ó *grunitz*, como si dijéramos *ave verduzca*. Dedúcese de esto que los dos estremos de color no han sido bien comprendidos por Edwards, ni es presumible que, como lo indican sus láminas iluminadas, sea rojo el macho y verde la hembra; y todo inclina á creer que en una misma estacion y á la misma edad la hembra solo difiere del macho en ser menos vivos sus colores.

Esta ave, que tantas analogias tiene con el pico-grande, se le parece tambien en su poco talento: es mas tonta que las demas aves, facilmente deja que se le acerquen, se le tira sin que se escape, algunas veces se le coge á la mano, y como es tambien poco agil y menos desconfiada, es victima de todas las aves de rapiña. Su voz que vale muy poco, solo se oye en invierno. No conoce la impaciencia en la esclavitud,

en la cual vive mucho tiempo, comiendo cañamones chafados; pero este alimento contribuye á hacerle perder mas prontamente el color rojo. Supónese que su carne es bastante buen manjar.

Estas aves solo se placen en los bosques muy frondosos de pinos y de abetos; parece que temen la mucha luz del dia, y no obedecen á la influencia de las estaciones, de modo que en el rigor del invierno, y no en la primavera, empiezan sus amores; construyen sus nidos en enero, y sus hijos están ya crecidos cuando las otras aves empiezan la puesta. Colocan el nido sobre las ramas grandes de los pinos, pegándolo á ellas con la resina de estos árboles, y le dan un baño de esta materia, de modo que la humedad de la nieve y de las lluvias no puede penetrar en él. Los jóvenes tienen, como las otras aves, el pico ó mas bien los costados de su abertura amarillos, y lo conservan abierto mientras están en la edad de recibir el cebo. No se dice cuantos huevos ponen; pero atendido su grandor, su talla y sus demás analogias con el pico-grande, se puede presumir que no pasan de cuatro ó cinco, y que sola hacen una cria al año.

## AVES ESTRANGERAS

QUE TIENEN RELACION CON EL PICO-GRANDE.

I. EL PICO-GRANDE DE COROMANDEL.—El ave de las Indias orientales con el nombre de *pico-grande de Coromandel*, á la cual conservaremos esta denominacion porque nos parece de la misma especie que el pico-grande europeo, tiene la misma forma que este, el